

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854 elnortedecastilla.es

VALLADOLID
Domingo
16.05.21
Nº 62.774
2,70 €

CON SEMANA
3,40 €

Las voces más relevantes del mundo, en la tercera edición del Santander WomenNOW **P68**



El buen tiempo llena las terrazas de Valladolid, que acoge sus primeros visitantes **P6**



El triunfo, único resultado que le sirve al Pucela en San Sebastián **P50**

Los accidentes con animales en Valladolid crecen el 31% en un año

Especies Corzos y jabalíes intervienen en el 76% de los siniestros y solo en diez de ellos hubo víctimas

Causas La sobrepoblación y el descenso de la presión cinegética explican el aumento de casos

El año pasado se registraron 711 siniestros de estas características. El 31% más que en 2018, cuando hubo 541. Una cifra que, aunque

muy similar a la de 2019 -729-, no invita al optimismo. Las vías vallisoletanas registraron, con cuatro meses en los que la circula-

ción prácticamente alcanzó niveles mínimos, el mismo número de accidentes durante dos años consecutivos. **P3**

Diez de cada cien pacientes arrastran secuelas tras sufrir el coronavirus

Algunos especialistas aumentan hasta el 50% la cifra de afectados que nunca han recuperado su calidad de vida

El legado de la covid provoca que alrededor de 3.000 de las 29.653 personas que han superado la enfermedad presenten dolencias como fatiga, cefalea o dificultad respiratoria. **P14**

1.625 pueblos en riesgo

Despoblación. Los 10.000 millones y las 130 medidas del Gobierno podrían llegar tarde para muchos municipios **P22**

El Museo Fabio Nelli exhibe adornos del Espolón Viejo, del siglo XVII **P8**

La pandemia acelera la transformación de la banca, volcada en lo virtual y en las comisiones **P42**

Joaquín Díaz, premiado por su calidad como intérprete musical **P64**



Calendario de vacunación.....	17
Esqueletos.....	22
Pasatiempos.....	72
El tiempo.....	75
Agenda.....	77
Televisión.....	82



Secuencia de la explosión y posterior caída del edificio. M. TALATENE-EP Y M. SABER-EPE

BOMBARDEO A LA PRENSA EN GAZA

El Ejército israelí derriba una torre en la Franja, sede de la agencia estadounidense de noticias AP y de la cadena catari Al Jazeera **P39**

"Yo me enamoré en un bar"

Somos muy de bares

RUEDA
www.rueda.com



Unidad de Rehabilitación
postCovid-19 del Benito Menni.
JOSÉ C. CASTILLO

El persistente legado de la covid

Difícil poner números o porcentajes; pero en lo que coinciden los especialistas que atienden consultas de enfermos de covid dados de alta es en que hay secuelas, y no en pocas personas, a largo plazo. En torno al 10% de los pacientes que atiende el Río Hortega de Valladolid en su Unidad Postcovid son de la primera ola y arrastran un año sin haber recuperado su normalidad física.

Además, es muy habitual que aparezcan pacientes 'nuevos': aquellos que lo pasaron en sus casas sin una prueba de infección que corroborara el diagnóstico pero con clínica de coronavirus, o los seguidos desde Atención Primaria al ser leves o moderados y es tiempo después cuando reclaman atención médica al persistir el malestar. «Cada vez nos ocurre más esto y es muy difícil de cuantificar, pasa más con los que no estuvieron en el hospital, curiosamente», precisa el jefe de Neumología del Río Hortega de Valladolid, Félix del Campo.

Y estos pacientes, generalmente jóvenes, sufren dolores de cabeza persistentes, fatiga, dificultades respiratorias o problemas para llevar una vida normal, se-

Secuelas. En torno al 10% de los 29.653 pacientes que han vencido al coronavirus tras pasar por el hospital arrastra fatiga, cefaleas, pérdida de concentración o dificultades respiratorias y algunos especialistas aumentan hasta el 50% la cifra de afectados que nunca han recuperado su calidad de vida y de salud cuando han superado la enfermedad

ANA SANTIAGO



Félix del Campo
Jefe de Neumología
del Río Hortega de Valladolid

«Cada vez nos llegan más jóvenes con síntomas largos»



«Vamos aprendiendo a golpes. Ahora sabemos que las secuelas de la covid son de larga duración y hemos organizado las consultas postcovid conforme a esto, algunas por teléfono y, muchas, presen-

ciales. Además de la huella radiológica de una neumonía a más largo plazo que las convencionales, ahora nos aparece lo que se ha dado en llamar síndrome postcovid. Nos aparecen casos que no esperábamos porque han pasado de forma leve la enfermedad, sin ingreso, y ahora tienen complicaciones, no se sienten bien, nos los derivan de Atención Primaria, y sobre todo son jóvenes».

«En Inglaterra lo llaman covid largo, también síndrome postcovid... el caso es que hay dos situaciones diferentes. Algunos de persistencia, con una recuperación muy

larga, incluso de un año; pero también hay casos en los que reaparece o se detectan más tarde. O bien se confunden con ansiedad o fatiga y hay que tener cuidado en no poner esta etiqueta porque puede ser una secuela del coronavirus», destaca.

«Hay hasta cien síntomas descritos relacionados con este virus. Se admite hablar de postcovid cuando después de más de doce semanas hay uno o varios de los síntomas. Todo esto nos ha llevado a reordenar la Unidad Postcovid para responder a esta realidad. ¿Crónicos? No quiero poner esa marca».

gún señala tanto este especialista en Neumología como apuntan expertos en recuperación.

La Unidad de Rehabilitación postCovid-19 del Hospital Benito Menni de Valladolid es el destino a donde Sacyl deriva a sus pacientes para recuperar el habla, la musculatura de los que salen en una silla de ruedas, un ictus provocado por el coronavirus o la incapacidad para llevar una vida normal como sujetar un vaso de agua... Otros pacientes, según secuelas, se recuperan en los servicios habituales de fisioterapia de la sanidad pública o, incluso, combinan ambos. Lo que «afortunadamente no está ocurriendo como se esperaba —repara el doctor Del Campo— son los daños graves en la fibrosis pulmonar».

La doctora Socorro Martínez, responsable de dicho servicio que cumple ahora un año, también apunta a que, «aunque es difícil de estimarlo, fácilmente la mitad de las personas que han pasado el coronavirus no han recuperado del todo su calidad de vida y salud. Tienen problemas para dormir, cansancio... con el que aprendes a convivir pero que no es normal».

El doctor Del Campo apunta a

que «hay mucha gente que no ha podido volver a trabajar, con temblores, dolores de cabeza... que se ven como obligados a aceptar vivir así pero no están bien. Estamos viendo gente que arrastra un año de secuelas; el 57% todavía tiene más de tres síntomas a los 60 días. Es difícil establecer prevalencias pero está claro que hay covid persistente. También detectamos gente con problemas de sueño, apneas, ronquidos... que tampoco podemos decir con

Cinco pacientes fallecieron por coronavirus cuando ya estaban dados de alta en el hospital de agudos

seguridad que tenga que ver con la covid. Y muchas personas que, tras meses, no han recuperado el gusto o el olfato».

Al Benito Menni llegan sobre

todo casos especialmente graves. Meses de UCI dejan al ser humano marcado, física y emocionalmente. Algunos lo hacen postrados en silla de ruedas o necesitan que los den de comer. Son ya 115 los pacientes atendidos en esta unidad, 113 derivados de Sacyl y actualmente hay 22 ingresados. Algo más frecuentes son los hombres que las mujeres, el 57% lo son, las edades son tan variables que van desde el más joven de 35 años a los 93 la pacien-

Los 115 pacientes de la Unidad de Rehabilitación tienen entre 35 y 93 años el más mayor y hay más varones que mujeres

te más anciana.

Y, entre los datos más sorprendentes, están los de la mortalidad postcovid. Cuando los pacientes reciben el alta es porque han su-

perado la infección y sus complicaciones; aunque su cuerpo esté débil y sufra las secuelas del daño ocasionado. Sin embargo, aún se registra mortalidad por coronavirus en esta etapa, cinco decesos contabiliza el Benito Menni.

Explica la jefe clínico de la Unidad de Rehabilitación y de la específica para la covid de este centro que «esta es una enfermedad difícil y dura. Con las secuelas habituales de haber estado encamado en una UCI duran-

«Hemos estado 45 años sin separarnos para nada hasta que ingresamos los dos»

María Jesús y Luis Miguel Matrimonio hospitalizado casi un mes en la UCI

Pasaron las Navidades enfermos y no volvieron a casa hasta el pasado día 5 de marzo tras dos meses de rehabilitación

A. S.

VALLADOLID. Muy cerca el uno del otro. Muy llenos de emociones y «felices, mucho, porque estamos vivos y tenemos una familia muy unida». Y, sobre todo, «muy agradecidos». Tanto que el relato de su dura historia del coronavirus solo lo interrumpen para agradecer, una y otra vez, la humanidad y la profesionalidad de la UCI del Río Hortega y de la Unidad de Rehabilitación del Hospital Benito Menni. Tanto que les han regalado a cada servicio una placa de agradecimiento por «cada sonrisa, por el cariño, por haber salido de esto, por haber recuperado la vida». «No sabemos —insiste María Jesús Redondo— cómo dar las gracias. No se puede creer que personas nos hemos encontrado en los dos sitios».

Ella, con 66 años y su marido, Luis Miguel Burgos, con uno más, han tenido la experiencia de su vida que, ya superada, «lo recordaremos siempre, pero no nos ha

traumatizado». Aún arrastran algunas secuelas, un movimiento lento, sobre todo ella, que enseñada recibe el amparo de él, y un cansancio que los nuevos días van borrando poco a poco. El coronavirus llegó a su hogar de mano de la cuidadora de la madre de María Jesús; pero enseñada se apura: «No tuvo ninguna culpa, en absoluto». Y los positivos llegaron en cadena al hogar. Luis Miguel explica que «monté en una ambulancia y casi no recuerdo nada. De ahí a UCI, con oxígeno, muchas pesadillas, empeñado en mis sueños en que me dieran las llaves del coche, que era nuevo, para volver a casa». Era un 28 de noviembre y María Jesús llevaría el mismo camino tan solo dos días después. «Estaba muy desorientada, no sabía donde estaba, oía correr agua, creía que había un río (el sonido de los respiradores)».

Graves los dos, tanto que a sus dos hijos, que llevan sus mismos nombres, «les dijeron que íbamos mal, muy graves. Les informaban cada día y apenas nos pudieron ver a través de un cristal», recuerdan. Añade Luis Miguel que «yo no sentí miedo nunca, no por mí, pero sí por mis hijos que podían perder de golpe a sus



María Jesús y Luis Miguel, con la placa de agradecimiento al Hospital Benito Menni. JOSÉ C. CASTILLO

dos padres» y este recuerdo llena de lágrimas sus ojos y enseñada se vuelve a mirar a su mujer. «Ella pasó más miedo», algo que ella confirma.

Fueron unas Navidades oscuras, de hospital y riesgo y, luego, más de dos meses de rehabilitación. Ambos volvieron a casa des-

de el Benito Menni el pasado 5 de marzo.

«Llevamos 45 años casados, sin separarnos ni un día, hasta que llegó la covid y la UCI. Es la primera vez que estamos casi un mes separados, porque luego en planta, aunque el hospital lo intentó, no pudo ponernos juntos. Solo nos vimos una vez —recuerdan—: las chicas de la UCI, unas gamberras... nos dijeron 'os vamos a preparar un encuentro de amor' y nos acercaron para que nos viéramos, en la UCI, cuando ya estábamos algo mejor y razonábamos», cuenta María Jesús.

Ahora estos abuelos de tres nie-

tos y otro en camino, que han recuperado su vida, recuerdan como una pesadilla «la impotencia de no poder ni sujetar un cubierto para comer». Ambos aseguran tener mucha fuerza de voluntad y él un gran sentido del humor, incluso en los peores momentos —ya superó hace años un cáncer de colon—. Cuando volvieron a casa «solo llorábamos, se me hacía raro entrar de nuevo», explica ella, que añade que lo primero que quiso comer, se ríe, «fue un filete de hígado». Él prefirió unos huevos fritos de corral, de su corral, con patatas y con chorizo.

«Lo recordaremos siempre; pero no nos ha traumatizado. Estamos muy felices de estar vivos y unidos»

Célere
● PARQUEREE
Valladolid

DESDE 161.100 € (+IVA)

C/ Luis González Lefort

LET'S PLAY

Es tu casa, tú decides

VIVIENDAS DE 2 A 4 DORMITORIOS

900 10 20 80
viacelere.com

vía
célere

➤ te muchos días, con covid la estancia es mucho más larga que con otras patologías, y además añade sus propios daños respiratorios y neurológicos junto a las circunstancias de la pandemia en cuanto a menos contacto con los familiares, más temores... Es dura. Afecta a muchos órganos, produce insomnio», explica la doctora Socorro Martínez, también médico del equipo profesional deportivo Aula Cultural Alimentos de Valladolid, donde «casi todo el equipo ha pasado la enfermedad y las secuelas. Cuando han vuelto a entrenar, se han notado mucho; aunque son jóvenes y preparadas físicamente y se han recuperado bien».

No solo el paso por Cuidados Críticos lleva a estas instalaciones, también algunos ingresados en planta. El tiempo de ingreso es muy variable, explica, «hay personas que en quince días recu-



Dos pacientes en el gimnasio de rehabilitación. JOSÉ C. CASTILLO

peran lo suficiente como para volver a casa con unas pautas para seguir con sus ejercicios... y otras tardan meses, aunque la media puede situarse en tres meses. El que menos ha estado ha sido una semana y el que más, cien días», puntualiza. «De hecho, sería bueno atender a más pacientes porque hay muchos sin recuperar y también está el seguimiento ambulatorio».

El caso más complicado «fue el de un chico de 39 años, con dos ictus, problemas de estabilidad al deambular... La rehabilitación debe llevar su tiempo. A algunos les entra demasiada prisa por volver a su casa y se produce el síndrome de sobrentrenamiento, se exige demasiado al cuerpo, se le agota».

Fisioterapia, logopedia, talleres, robótica, terapia ocupacional y neuropsicología forman parte del arsenal de recuperación.

Los rehabilitadores detectan alucinaciones como secuela en el 98% de los pacientes graves

El Benito Menni ha trabajado en la recuperación de 115 enfermos y 113 han sufrido delirios, algo «escasamente descrito en todo el mundo»

A. S.

VALLADOLID. Hasta cien secuelas describen los científicos relacionadas con la covid, algunas como el dolor de cabeza, cansancio o pérdida de olfato o gusto a veces se prolongan durante largos meses. En otros pacientes desaparecen a los dos o tres meses. En general, ya son efectos adversos del virus bien conocidos.

Sin embargo, en este recién cumplido año en que la Unidad de Rehabilitación Postcovid del Hospital Benito Menni ha trabajado con estos pacientes ha constatado una nueva secuela, eso sí, superable y tratable. El centro asistencial ha constatado que estos enfermos que han pasado por estados graves e ingresados en el hospital, la inmensa mayoría con días de UCI, sufren alucinaciones. Explica Socorro Martínez, jefe clínico de Rehabilitación y responsable también de la unidad de recuperación de este centro vallisoletano, que «han pasado por aquí 115 pacientes y todos, menos dos, han sufrido delirios. Suelen ser además una especie de pesadilla, de vivencias muy negativas, que si los secuestran, que si tienen que huir... Esto les ha pasado mientras estaban en la UCI y no es

como cuando permaneces en Críticos por otras patologías, o por la sedación. Esto es un proceso diferente, lo viven como algo real, les cuesta creer que no ha ocurrido. Pero es que, además, tienen estas alucinaciones despiertos, aquí, delante de nosotros. Te cuentan, por ejemplo, que han perdido todos los dientes nos decía una paciente, e insistía en ello... y le decíamos tranquilidad, que no, mira están todos y ella se tocaba la boca, lo vivía plenamente», describe esta especialista en Medicina Rehabilitadora.

La doctora Socorro Martínez explica que «el covid deja secuelas neurológicas sobre todo en pacientes de UCI. El virus tiene afectación neurológica, eso está

claro, que pasa al cerebro y al líquido cefalorraquídeo se conoce; por lo tanto, ahí estaría la explicación».

«Es algo que no está descrito en España, solo he encontrado algo de documentación al respecto en EE UU. Por eso vamos

a emprender un estudio», añade. Las alucinaciones paranoides atormentan a muchos pacientes con coronavirus en las unidades de cuidados intensivos, y ahora también descrito fuera de ellas, una experiencia que relatan como especialmente desagradable y que afecta a la recuperación, además de poder aumentar el riesgo de depresión y problemas cognitivos.

La experiencia, coinciden los pacientes en ello, es muy desagradable porque es muy real y suelen ser delirios terroríficos, persecuciones, que alguien los quiere matar, ven al diablo...

Y junto a ello, hay otras alteraciones, en este caso psiquiátricas, como la ansiedad o la depresión.



Francisco Meléndez. J. C. C.

Francisco Meléndez Moya
Paciente de 78 años

«Estuve en un contencioso entre un noble y el Rey»

Francisco Meléndez ha sido más afortunado que sus compañeros de enfermedad. Sus delirios no lo han hecho sufrir, han sido «agradables», explica. Francisco 'viajó' de nuevo a lugares «en los que

ya había estado y me encantaban. Iba a París, al palacio de Luxemburgo porque ahí me reunía con mi hija cuando estudiaba allí. Tenía mucha sed y me metía en la fuente, maravillosa, cogía un cochecito 133 o hacia un crucero. También llegué en avión a Andalucía para descansar o en Galicia vi una especie de manifestación reivindicativa de gente vestida con ponchos. No me gustaban, tenían que ver con los cartel de la droga, no estaba cómodo pero a mí no me pasaba nada. También estuve en un acto contencioso de la época que enfrentaba a un noble con el Rey y ganaba el primero, algo nada creíble, pero no hubo ejecución». Estuvo 68 días en UCI después de tres en planta tras llegar al hospital en ambulancia un 16 de septiembre. Llegó como tetrapléjico a rehabilitación, no podía sujetar un cubierto y yo que había sido tan activo. Fue una gran depresión para mí».



Bernardo Hernández. J. C. C.

Bernardo Hernández Velasco
Paciente de 71 años

«Estás viviendo que te vas a morir poco a poco. Lo sufres»

«Han sido tantas. Recuerdo con angustia en la que me habían raptado al nieto y me pedían dinero y yo tenía que conseguirlo... en otra me inyectaron algo tras meterme en una furgoneta y me dijeron, literalmente:

'Anda maricón que te vas a morir poco a poco' y yo tenía que buscar el antídoto», describe Bernardo, Nardi para los amigos, algunas de sus alucinaciones. «Lo estás viviendo, lo sufres, lo pasas realmente mal porque, al menos en mi caso, eran todas negativas, tenía que salvar a alguien, o a mí, conseguir algo. Horrible...».

Bernardo, que ha sacado un vino solidario bajo el nombre de 'Nardi 78', su nombre y días en UCI, está casado y es padre de tres hijos. No sabe cómo se contagió; pero tras días de fiebre «ingresé el 25 de marzo en el Río Hortega. Estaba intubado y quería quitármelo todo... me tuvieron que atar las manos y entonces empezaron las pesadillas, eran continuas. Luego estuve 15 días en planta y llegué al Benito Menni el 1 de julio, sin poder andar, sin valerme... el trabajo con fisioterapia fue increíble y salí el 19 de agosto. Siempre fui muy positivo, pero sé que he nacido por segunda vez».